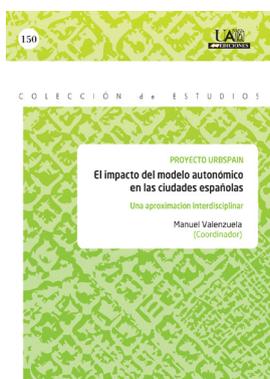


RESEÑA DE PUBLICACIONES DEL PROYECTO «URBSPAIN»
«EL IMPACTO DEL MODELO AUTONÓMICO EN LAS
CIUDADES ESPAÑOLAS: UNA APROXIMACIÓN
INTERDISCIPLINAR»
«LAS CIUDADES ESPAÑOLAS EN LA ENCRUCIJADA:
ENTRE EL ‘BOOM’ INMOBILIARIO Y LA CRISIS
ECONÓMICA»

Miguel FERNÁNDEZ-MAROTO*



Título: *El impacto del modelo autonómico en las ciudades españolas: una aproximación interdisciplinaria.*

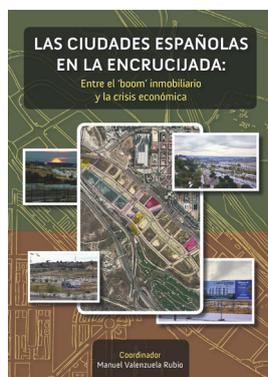
Autor: Manuel VALENZUELA RUBIO (coordinador).

Editorial: Ediciones UAM.

Páginas: 761.

Lugar y año: Madrid, 2012.

ISBN: 978-84-8344-322-4



Título: *Las ciudades españolas en la encrucijada: entre el “boom” inmobiliario y la crisis económica.*

Autor: Manuel VALENZUELA RUBIO (coordinador).

Editorial: Real Sociedad Geográfica.

Páginas: 586.

Lugar y año: Madrid, 2013.

ISBN: 978-84-616-6726-0

* Miguel Fernández Maroto (miguelmaroto@gmail.com) es arquitecto e investigador y doctorando de la Universidad de Valladolid (España).

La presente reseña tiene por objetivo comentar los principales resultados editoriales del proyecto de investigación «Las ciudades españolas en la etapa autonómica. Dinámicas, procesos y políticas (1978-2012) (URBSPAIN)», desarrollado entre enero de 2010 y diciembre de 2013 en el marco del Plan Nacional de I+D+i (Código CSO 2009-11261-Subprograma GEOG) y cuyo investigador principal es Manuel Valenzuela Rubio, catedrático de geografía humana en el Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid.

Este proyecto de investigación se proponía “adentrarse en las implicaciones varias del impacto producido por el modelo autonómico sobre las ciudades españolas en un período marcado por profundos cambios político-institucionales y socio-económicos”¹. Aspiraba además a hacerlo por medio de un equipo interdisciplinar de investigadores –con un claro predominio de geógrafos– procedentes de diversas universidades españolas, con el fin de cubrir el mayor número de puntos de vista, tanto temática como geográficamente.

En primer lugar, hay que resaltar el esfuerzo realizado de cara a la difusión del planteamiento, evolución y resultados del proyecto de investigación. Su ya citada página web, en la que se recogen sus objetivos y una breve reseña curricular de los distintos investigadores participantes, incluye por ejemplo las presentaciones completas proyectadas en las seis Jornadas de Investigación Urbana que se realizaron en el marco del proyecto. Asimismo, incorpora una interesante base de datos que recoge normativa autonómica, un dossier de prensa y una amplia base bibliográfica que resulta de gran utilidad para cualquier investigador interesado, bien articulada tanto por aspectos sectoriales –medio ambiente, vivienda, transporte, etc.– como desde el punto de vista geográfico –ámbitos nacional, regionales y locales–.

Del mismo modo, también se recoge toda la producción científica –presentaciones a congresos y publicaciones– derivada del proyecto de investigación. La mayor parte de las contribuciones de los distintos autores han quedado recogidas en cuatro obras colectivas directamente vinculadas al proyecto: dos números monográficos en sendas revistas² y los dos libros que son objeto de esta reseña: «El impacto del modelo autonómico en las ciudades españolas: una aproximación interdisciplinar» y «Las ciudades españolas en la encrucijada: entre el ‘boom’ inmobiliario y la crisis económica», vinculados respectivamente a las ponencias presentadas en la II y en la III Jornada de Investigación Urbana del proyecto y a los que en adelante, para no entorpecer el discurso, nos referiremos, siguiendo un criterio cronológico, como primer y segundo libro, respectivamente.³

Ambas publicaciones presentan la misma estructura. Tras un primer apartado de presentación/introducción –más desarrollado en el segundo libro–, las contribuciones de los distintos investigadores –17 en el primer libro y 13 en el

¹ Cfr. página web del proyecto de investigación: <http://urbspain.wordpress.com> (Consultado en diciembre de 2015).

² Se trata del número 25 (2013) de la revista «Polígonos», titulado «Políticas y acciones para la regeneración y la reactivación urbanas» y del número 276 (Vol. 75, 2014) de la revista «Estudios Geográficos», vinculados a las ponencias presentadas en la IV, V y VI Jornada de Investigación Urbana del proyecto.

³ Ambos libros están disponibles íntegramente para su consulta y descarga en formato pdf en la página web del proyecto.

segundo– se agrupan en una serie de ejes temáticos –5 y 4, respectivamente– para finalizar con un perfil biográfico de los autores.

Esta articulación en ejes temáticos, que no siempre es sencilla de acometer, resulta en ambos libros acertada y bastante bien ajustada en general a los aspectos tratados en las contribuciones correspondientes. Teniendo en cuenta la diversidad de los ámbitos estudiados –que van desde el conjunto de España a algunas regiones o ciudades concretas– y los distintos intereses y líneas de investigación de los autores, ello contribuye sin duda otorgar coherencia al conjunto, y al mismo tiempo evidencia la complementariedad de ambas publicaciones.

Así, el eje temático inicial en ambos libros coincide en referirse a los aspectos más directamente ligados al marco normativo urbanístico, incorporando las contribuciones de juristas –Jorge Agudo González y Marta Lora-Tamayo Vallvé, esta última en colaboración con Amaya Casado Echarren– y de geógrafos –Basilio Calderón Calderón y Carmen Vázquez Varela, esta última junto con José María Martínez Navarro–. Mientras que en el primer libro se traza un panorama más general del sistema legal urbanístico en España y de su evolución en el periodo autonómico, en el segundo libro se tratan estos mismos aspectos pero a través del análisis de casos o aspectos concretos.

Jorge Agudo señala en el primer libro las bien conocidas particularidades de la legislación urbanística española –discrecionalidad en la clasificación del suelo, régimen jurídico del mismo y beneficios económicos–, así como la asunción del protagonismo por las Comunidades Autónomas, que en opinión de otro autor, Basilio Calderón, ha dado lugar a una hipertrofia normativa que no ha implicado ni un cambio de modelo ni una mayor eficacia, y que además ha interferido negativamente en la propia actividad planificadora. En el segundo libro, este mismo autor extrae un diagnóstico similar a partir del análisis del planeamiento general aprobado en Castilla y León entre 1997 y 2010, mientras que Carmen Vázquez y José María Martínez hacen lo propio a partir del caso de las ciudades de Castilla-La Mancha.

Estos dos autores llaman la atención sobre dos aspectos –el urbanismo *ad hoc* y el planeamiento supramunicipal– que son desarrollados con más detalle en otras contribuciones. Jorge Agudo trata en el segundo libro la cuestión de los planes urbanísticos en espacios protegidos y del recurso a instrumentos urbanísticos *ad hoc* como los “proyectos regionales”, un desborde de la legislación urbanística en aras del desarrollo económico que parece revelarse como otros de los males endémicos del urbanismo en España. Por su parte, Marta Lora-Tamayo y Amaya Casado se ocupan del urbanismo supramunicipal, cuestión sobre la que las Comunidades Autónomas han legislado de forma muy prolija pero cuya eficacia señalan que depende por el momento de la voluntad de acuerdo y cooperación entre las distintas administraciones municipales afectadas. En el segundo libro, estas mismas autoras tratan la cuestión de los PAU –Programas de Actuación Urbanística–, un intento de urbanismo concurrencial que fracasó precisamente a la hora de “desapoderar” a los propietarios de suelo y que de mano de algunas Comunidades Autónomas acabó por vincularse a la polémica figura del “agente urbanizador”.

Después de este eje temático inicial, el primer libro agrupa las tres siguientes contribuciones bajo el título de «Transformaciones del sistema urbano español

heredado». Severino Escolano Utrilla –catedrático de geografía humana– plantea un estudio de la evolución del rango-tamaño de las principales áreas urbanas desde 1960, concluyendo que las alteraciones en la jerarquía urbana derivadas del proceso autonómico han tenido efectos diferentes en función del tamaño de las ciudades, aunque se detectan tendencias comunes de concentración urbana, fomentándose una mayor complejidad y policentrismo del sistema urbano español a escala nacional. Las otras dos contribuciones, debidas ambas a Gabino Ponce Herrero –catedrático de geografía humana– junto con Pablo Martí Ciriquián –arquitecto y profesor titular de urbanística– en la primera y a Ana Espinosa Seguí –geógrafa– en la segunda, tienen como objeto en común el arco mediterráneo español, resaltando cómo las grandes inversiones en infraestructuras han contribuido a extender la urbanización por el territorio, con un gran protagonismo también a este respecto de los grandes espacios comerciales periféricos.

Seguidamente, ambos libros incluyen dos ejes temáticos que bajo diferentes títulos orbitan en torno a la cuestión de la vivienda y las áreas residenciales. Las geógrafas María del Pilar Almoguera Sallent y María Jesús Lago Ávila realizan en el primer libro sendas contribuciones dedicadas a las políticas de vivienda. La primera hace un repaso general que llama la atención sobre las consecuencias de la utilización con fines macroeconómicos de la política de vivienda, así como la tendencia a la desintegración espacial y social en los recientes crecimientos urbanos. Por su parte, María Jesús Lago analiza las distintas políticas de vivienda para la población chabolista, señalando que pese a los ejemplos exitosos en varias ciudades, han dependido de una errática colaboración entre administraciones que en varias ocasiones ha primado el interés político sobre el social.

El también geógrafo Antonio J. Palacios García realiza contribuciones en ambos libros que analizan respectivamente la cuestión de los barrios vulnerables y de la promoción pública de vivienda. Este autor destaca precisamente la relación –en términos de coincidencia espacial– entre ambas, y que se sigue perpetuando en la actualidad, aunque sea a menor escala. También señala que la descentralización competencial no ha logrado aminorar el problema de la vulnerabilidad urbana, apuntando como causas al carácter sectorial de las distintas iniciativas y a la falta de coordinación eficaz entre administraciones, aspecto este último que también afecta a las políticas de vivienda pública, que han sufrido además la escasez presupuestaria y la rigidez en su concepción. Merece la pena hacerse eco asimismo de su denuncia de la falta de transparencia de las administraciones, que impide conocer datos básicos sobre este tema.

Este eje temático se completa en el segundo libro con las contribuciones de los ya citados Gabino Ponce y Pablo Martí, que describen los exagerados procesos de crecimiento residencial en el litoral alicantino –apoyados en un marco legal que califican de confuso, permisivo y no coordinado–, de los geógrafos Juan Manuel Parreño Castellano y Josefina Domínguez Mujica, que hacen lo propio con el caso del área urbana Gran Canaria Sur –centrándose en la segregación socioespacial en un ámbito muy marcado por el turismo y la inmigración internacionales–, y de los también geógrafos Santiago Roquer Soler, Joan Alberich González y José Muro Morales, que asimismo se centran en los procesos de segregación residencial en este caso de la población extranjera en una serie de ciudades medias catalanas. En

lo que respecta al primer libro, este eje temático concluye con una contribución de los ya citados Carmen Vázquez y José María Martínez referida al desarrollo de las Agendas 21 Locales, un instrumento que señalan que ha sido asumido con entusiasmo aunque pensando más bien en la rentabilidad política, destacando su escaso desarrollo o su nula coordinación con el planeamiento urbanístico, así como la tendencia a reducir las a planes de carácter únicamente ambiental.

El cuarto eje temático del primer libro y el tercero del segundo libro se dedican a las políticas de regeneración y revitalización urbana en sus diversas variantes sectoriales. La geógrafa Ana Eulalia Aparicio Guerrero realiza en el primer libro un rápido recorrido por las políticas de rehabilitación urbana en España en las últimas décadas, que paulatinamente han calado tanto en la normativa autonómica como en la acción de las distintas administraciones, coordinada a través de los planes de vivienda y de actuaciones como las Áreas de Rehabilitación Integrada, aportando algunos resultados ejemplificadores. José María Juaristi Linacero –catedrático de geografía humana– analiza los casos particulares del Bilbao metropolitano y de Asturias Central, ambos marcados por el tránsito hacia un modelo urbano postindustrial que se ha conducido mediante políticas de estrategia económica que paulatinamente han ido incorporando el factor urbano. Surge aquí la interesante cuestión de las diferencias e interrelaciones entre la planificación territorial estratégica y la planificación urbanística y territorial física, que los casos que trata se ha tratado de resolver a través de figuras *ad hoc* como los consorcios urbanísticos para proyectos concretos.

Por su parte, Antonia Sáez Cala –geógrafa y profesora titular de economía aplicada– aporta sendas contribuciones en ambos libros que plantean la cuestión de la “ciudad creativa”, es decir, de la regeneración urbana entendida como promoción de una nueva economía urbana innovadora, polarizada en las grandes áreas urbanas capaces de concentrar a las “clases creativas” y que exigen mecanismos de gobernanza metropolitana. En el segundo libro se trata a este respecto el caso del clúster aeronáutico de Sevilla, mientras que este mismo paradigma apoya el análisis del geógrafo Diego Antonio Barrado Timón en relación a sendos clústeres culturales en Sevilla y Cáceres, donde la cultura se plantea como un mecanismo de revitalización urbana más vinculado al territorio, y también el de Severino Escolano y José Antonio Salvador Oliván acerca del proyecto “Milla digital” en Zaragoza. Finalmente, Gabino Ponce y Ana Espinosa incorporan aquí de nuevo un análisis del comercio, en este caso como mecanismo de revitalización de los centros históricos en algunas ciudades alicantinas.

En último lugar, el quinto eje temático del primer libro sigue incidiendo en aspectos sectoriales con influencia en la ciudad y el territorio. Así, Juan Manuel Parreño analiza las tensiones de crecimiento turístico en los archipiélagos de Canarias y Baleares, donde la abundante normativa sectorial, aun con perspectivas territoriales y voluntad de limitación, no ha resultado eficaz a este respecto, debido por ejemplo a solapamientos normativos y falta de colaboración interadministrativa. Diego Barrado se refiere de nuevo a las políticas culturales entendidas como políticas económicas, analizando unas políticas museísticas que desde ese punto de vista han quedado muy lejos de las ambiciosas previsiones que las motivaron. El coordinador del proyecto, el catedrático de geografía humana Manuel

Valenzuela Rubio, analiza la utilización de las universidades como mecanismo de reequilibrio territorial –mediante políticas de dispersión que califica de caóticas y de cuestionables resultados– y también como factor de transformación urbana, con mejores resultados, ya que ha permitido la recuperación de grandes contenedores con valor patrimonial en desuso o directamente abandonados.

Finalmente, Santiago Roquer y Joan Alberich plantean un análisis de la movilidad residencia-trabajo a escala nacional, un fenómeno del que resaltan que en 2001 ya afectaba a buena parte del territorio español, siendo especialmente intenso en las zonas costeras y alrededor de las grandes áreas metropolitanas, donde se configuran diferentes coronas que discurren desde la bidireccionalidad en los desplazamientos hacia el carácter netamente residencial. Este mismo tipo de análisis es realizado en el cuarto y último eje temático del segundo libro por la única contribución que lo compone, en la que José María Juaristi utiliza de nuevo como objeto el Bilbao metropolitano y la Asturias Central.

Llegados a este punto, podemos observar que ambos libros reúnen un amplio conjunto de contribuciones que efectivamente ofrecen un gran mosaico con una diversidad de puntos de vista, tanto en lo geográfico como en lo temático, aspecto este último que en buena medida consigue ocultar la mucho menos amplia procedencia disciplinar de los autores, abrumadoramente vinculados a la geografía. Se realiza pues un balance amplio y extenso, que no obvia ninguno de los aspectos imprescindibles para comprender los fenómenos urbanos que han tenido lugar en España en las últimas décadas.

Tratándose de dos libros colectivos, conviven en ellos contribuciones que pueden valorarse como de mayor o menor interés. Algunas se limitan a plantear aspectos generales ya muy estudiados, con conclusiones ya ampliamente difundidas, aunque un lector más inexperto o no especializado sin duda agradece la posibilidad de un contacto rápido y condensado con los problemas tratados. Por su parte, las contribuciones que se centran en el análisis de casos concretos –determinadas ciudades o regiones– consiguen plantear métodos interesantes o extensibles a otros ámbitos, o poner sobre la mesa cuestiones normativas, de gobernanza, de modelo, etc. que van más allá de los ámbitos analizados. No obstante, las áreas particulares de interés –tanto temáticas como geográficas– de cada lector condicionan sin duda este tipo de juicio más particularizado.

Por ello, y atendiendo a ambas publicaciones de manera global, quizás se echa de menos en ellas, teniendo en cuenta de qué marco proceden, la presencia de un apartado final de conclusiones comunes, que bien podrían recoger los frutos de los debates realizados en las Jornadas de Investigación Urbana en que se presentaron las contribuciones antes de ser editadas. En este sentido, la introducción del segundo libro cumple en parte este objetivo, pero con demasiada brevedad.

La lectura de los diferentes textos evidencia sin embargo la presencia latente en ellos de esos diversos juicios y valoraciones compartidas. Sin ir más lejos, en muchos de ellos se alerta de los peligros de las aproximaciones excesivamente sectoriales a la ciudad y al territorio, y de la necesidad de acercamientos orientados a la transversalidad, por lo que el esfuerzo de síntesis al que antes nos referíamos habría resultado especialmente interesante y clarificador. En cualquier caso, no es fácil dar respuesta al objetivo planteado por el proyecto de investigación, ya que

la complejidad del modelo autonómico resulta difícil de observar más allá de una comparación descriptiva de situaciones dispares, que comparten un tronco común pero se distorsionan en los matices.

Por otro lado, especialmente en el segundo libro, el lector bien puede plantearse: ¿y ahora, qué? En la medida en que desde el propio título se plantea una situación de encrucijada, ¿cuáles son las posibles alternativas y cambios necesarios, contando para ello con el sustento de los rigurosos análisis realizados y del balance obtenido? Algunas contribuciones apuntan leve y parcialmente en esta dirección, latente en alguno de los títulos de los ejes temáticos, pero sin alcanzar una respuesta coherente a esta cuestión. Tal vez una mayor presencia entre los autores de profesionales o investigadores vinculados directamente a la transformación efectiva de la ciudad y el territorio habría aportado un análisis más proyectivo y habría complementado la interdisciplinariedad de la investigación.

En todo caso, ello no obsta en absoluto para valorar las contribuciones y agradecer –muy especialmente al investigador principal, Manuel Valenzuela– el esfuerzo por divulgar de forma totalmente abierta y accesible los resultados de un sin duda muy interesante y productivo proyecto de investigación, que ha enfrentado la difícil tarea de hacer balance de casi cuarenta años de fenómenos y políticas urbanas, desde una multiplicidad de puntos de vista y abriéndose a un muy amplio universo de lectores, ya estén interesados en aspectos particulares o, en general, por un debate que habrá de seguir abierto en los próximos años, como es el futuro de la ordenación territorial y urbanística en España.

